

Todo estaba raído y en penumbras, incluso la paz: la luz dejaba de ser una fuga lineal de electrones, para manchar con su sangre la camisa.

Era la diáspora viva, me dijo: el sentirse solo, a orillas de lo sagrado, debiéndole a la trascendencia una juventud enamorada, el saberse sin defensa ni amparo. La luz estaba quebrada y rota.

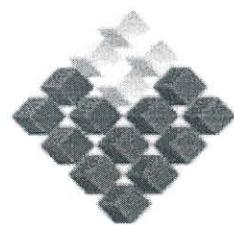
Sólo fuimos dueños de una reacción áptera ante la agresión aleve y el rostro limpio en medio del agua, a pesar de todo; el sentido de la mano escrita en el dolor, y la mano sin heridas a pesar de todo.

Y la luz libre de nuevo, explosiva y humana, saliéndose de todo formato y lienzo.

Sólo en el paisaje, absorto y mudo, deben permanecer los pasos rápidos que se van hacia el otro lado de las cosas.

Y lo que queda: raíces de nuestras sombras y fugacidades. Y lo que nunca terminará por irse.

Gustavo Adolfo Becerra
Agregado Cultural de Chile
para Centroamérica



Ministerio de Relaciones
Exteriores de Chile



Noviembre del 2002

Julio Escámez

Pinturas
Grabados
Dibujos



México
El Salvador
Costa Rica

Ministerio de Relaciones
Exteriores de Chile

"Admiro en él tantos aspectos de una presencia creadora que es como una flor en su unidad maravillosa.

La pintura de Escámez, su carrera estética son un lujo para nuestro país.

He amado con arrebato sus líneas, sus cuadernos de viaje en que da un soplo extraordinariamente creador, que recuerda aspectos de los grandes renacentistas. Julio Escámez unió el esplendor imaginativo y la virtud esencial que nos hace ver las cosas con creciente belleza.

No había necesidad de que dijera estas palabras. Pero sentí la necesidad de hacerlo. De hablar alguna vez de Escámez. Este ser tan inasible que se nos escapa siempre en largos viajes en que me parece imposible regresar.

Y él regresa siempre a darnos una nueva visión de la vida, de la ternura del ser humano".

Pablo Neruda

Nace en Concepción y estudia pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Se le ha calificado como un dibujante intenso que ha logrado realizar hermosos murales en diversas partes del mundo, a través de los cuales ha buscado proyectar el mito del pueblo americano hacia sus fronteras externas. Junto a Gregorio de la Fuente realiza el mural – Historia de Concepción-, que comienza a calificarlo como uno de los buenos muralistas de la época. Luego viaja al Oriente y se perfecciona en Florencia y Alemania. En esos países pinta murales en importantes edificios públicos.

También se ha dedicado a la pintura de caballete, al grabado, la cerámica y al dibujo, enseñando algunas de estas especialidades desde 1953. Su sello ha sido clásico: transparencia del color –que aprendió de los fresquistas italianos del renacimiento-, y limpieza formal.



Mi querido amigo Escámez:

Tardé mucho en contestar su carta porque aparte de que soy el peor corresponsal del mundo, coincidió con los días más pesados de mi vida: el agravamiento de la enfermedad de mi compañera Frida y finalmente su muerte. En vista de estas razones creo dispensará mi retardo.

Le envío las cartas para la gestión de su venida a México y espero que le veamos pronto por aquí, realizando mis deseos que le expresé personalmente en Concepción y las posibilidades de una colaboración que me honraría.

Muchos saludos cordiales

Diego Rivera